

---

**OTRAS INDIAS: LO QUE PUEDEN MOSTRAR LAS ONGS**JORGE DIEGO SÁNCHEZ  
Universidad de Salamanca  
[jorgediegosanchez@usal.es](mailto:jorgediegosanchez@usal.es)Recibido: 26-01-2017  
Aceptado: 17-02-2017

No hay duda de que, como dice el periodista y escritor Xavier Batalla, “India contiene muchas Indias” (2008: 3). Y entre todas esas Indias hay unas que reciben más atención que otras. Hay Indias que brillan, que son escandalosamente pobres o que son *fotogénicas*. Películas como *The Second Best Exotic Marigold Hotel* (Madden, 2015) o *Indiana Jones and The Temple of the Doom* (Spielberg, 1984), novelas como *Almost Single* (Kala, 2009) o *Eat, Pray, Love* (Gilbert, 2006) y otras representaciones culturales sobre India como el videoclip de Coldplay “Hymn for the Weekend” (Mor, 2016) orientalizan y engrandecen estas Indias, que se representan estáticas y sin posibilidad de cambio. Edward Said (1979), Reina Lewis (1996), Lisa Lau & Om Dwivedi (2014) o Shefali Chandra (2015) explican que hay un intento de dominar y postergar estas descripciones estancadas sobre India para que unos, más blancos y/o más pudientes, controlen a otros.

Existen, sin embargo, otras representaciones artísticas sobre cómo estas y otras Indias conviven, se relacionan y se modifican. Películas como *Peepli Live* (Rizvi, 2010) o *Monsoon Wedding* (Nair, 2001), novelas como *Sleeping on Jupiter* (Roy, 2015) o *God of Small Things* (Roy, 1999) y la labor de ONGs como Fundación Vicente Ferrer o Seva Sangh Samiti muestran que hay posibilidad para que diferentes Indias convivan y se produzca un cambio esperanzador para aquellas personas, regiones y áreas que necesitan más atención y ayuda. Este artículo muestra la labor que la ONG española Akshy India<sup>1</sup> realiza en Amwan y otras aldeas cercanas a Bodhgaya (Bihar), a través de

---

<sup>1</sup> Akshy India ([www.akshy.org](http://www.akshy.org)) es una ONG registrada el 21 de enero de 2007 como Asociación sin ánimo de lucro en el Registro Nacional de Asociaciones del Ministerio del Interior con el número 588315, CIF V-84965912, y reconocida por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) con sede en San Lorenzo de El Escorial (Madrid).

un diálogo con su directora y fundadora, Raquel Mason Palomeque,<sup>2</sup> en el que añado algunos apuntes a modo de *memoir*. El objetivo es dar a conocer cómo el sistema de castas, el ámbito rural y la desigualdad de género permean la sociedad india y sus sistemas políticos, económicos y sociales, haciendo difícil que India pueda mejorar las garantías de ser un país sin desigualdades económicas y sociales tan dramáticas.

La urgencia es clara si consideramos las cifras ofrecidas por el dossier *Crecimiento inclusivo y desarrollo-2017 (The Inclusive Growth and Development Report-2017)* del World Economic Forum, donde India se incluye dentro del grupo de “Países de salario bajo-medio” (“Lower-Middle Income Countries” en inglés) junto a El Salvador, Ghana, Irán, Ucrania o Vietnam. Según el informe, estos países “tienen el poder adquisitivo para hacer que la población supere la economía de subsistencia pero es imposible por la desigualdad salarial y de riqueza existente” (2017: 55, mi traducción). La puntuación de India en ítems como “corrupción” (primer puesto de los 36 países incluidos en su grupo), “acceso a la educación” (posición 30/36) o “retribución económica por trabajo realizado” (31/36) muestra los retos existentes en materia de política, educación y acceso y retribución por trabajo.

La actual desmonetización anunciada en noviembre de 2016 ha mermado el ya difícil acceso a una economía de subsistencia al desaparecer del mercado los billetes de 500 Rupias (7 Euros) y de 1000 Rupias (14 Euros), pues se limitó la cantidad de dinero que se podía retirar de una cuenta bancaria y se creó el billete de 2000 Rupias, del que era muy difícil obtener cambio y que no podía ser dispensado en los cajeros automáticos. La medida ha sido calificada de “ataque a la libertad económica de la población rural” (Holmes, 2016, mi traducción), o “un peligro para el crecimiento económico de todo el país, especialmente para las familias de menor poder adquisitivo” (Safi, 2017, mi traducción), pues las poblaciones de ámbito rural no tienen cuenta bancaria. Según el analista Wade Shepard, la población más pobre es la que más dificultades encontrará, pues tiene que adaptarse a un sistema económico estructural del que siempre ha sido parte inactiva. La economista Vidhi Doshi vaticinaba que las mujeres ocuparían la posición más desfavorecida dentro de ese grupo, pues un 80% de

---

<sup>2</sup> El autor de este artículo-entrevista conoció a Raquel Mason Palomeque de manera fortuita en un vuelo Estambul-Madrid en 2010. Ese mismo año fue voluntario en Amwan, donde ha regresado repetidamente para llevar a cabo diversos proyectos en el terreno a la vez que desarrollaba actividades de sensibilización y divulgación en España. Fue coordinador en España de la ONG de 2013 a 2014.

las mujeres no tienen una cuenta bancaria (Doshi, 2016). La periodista Sarah Gammage (2016) explica cómo la mayoría de mujeres indias ha estado alejada del sistema bancario, por lo que esta situación actual supedita a las mujeres indias a los hombres y *su* sistema.

La situación de las mujeres en India puede quedar maquillada con el dato que ofrece el *Global Gender Report de 2016*, donde este país ocupa el puesto 87 de 144. Sin embargo, las puntuaciones en empoderamiento económico, social y de salud, como por ejemplo las reflejados por los indicadores “participación y oportunidad económica” (136/144), “participación en el mercado laboral” (135/144), “logros educacionales” (113/144), “tasa de alfabetización” (124/144) o “salud y supervivencia” (142/144) muestran las imperiosas necesidades existentes en materia de género. A finales de octubre de 2016, la actriz y activista Nandita Das (2016) hacía un llamamiento, bajo el eslogan “Unburden, we must” (“debemos liberarnos de nuestras cargas”), a que las mujeres indias se dieran cuenta de la posición subalterna que ocupan en el sistema político y económico del país. La desmonetización iniciada en noviembre de 2016 las dejaba, como apuntaban Doshi y Gammage, todavía más expuestas a que *se decidiera* por ellas, recrudeciéndose esta realidad más en las zonas rurales (Gammage, 2016).

La ONG Akshy India intenta acercarse a estos problemas políticos, sociales y de género trabajando directamente en ámbitos rurales del estado de Bihar, promocionando la educación y el empoderamiento femenino para hacer que mejore la situación de la población intocable (dálit). Akshy pretende acabar con el estigma político, social y de género experimentado por este grupo de población. Si, como define la activista Kiran Gandhi, “estigmatizar es una de las formas de opresión más efectivas porque niega la posibilidad de comunicarse y relacionarse de manera natural” (2015, mi traducción), el trabajo de Akshy se centra en la comunidad rural y sus mujeres porque, como señala Susie Tharu (2014: 153), las mujeres intocables necesitan de medidas subversivas feministas propias que tengan en cuenta su casta y sus necesidades más acuciantes para acabar con su doble posición de subalternas al sistema de castas y a la hegemonía masculina.

A continuación se presenta el diálogo mantenido con Raquel Mason tras conversaciones por vía telefónica y Skype en diciembre de 2016 y enero de 2017. El objetivo es mostrar la realidad geopolítica, económica y social que hay detrás de la necesidad de los programas propuestos por ONGs como Fundación Vicente Ferrer o Fundación Colores de Calcuta. La información se articula en torno a tres preguntas que explican la necesidad del trabajo de una ONG extranjera, la importancia de la educación y cómo se implementa el empoderamiento de mujeres de Amwan. Además, se añade el objetivo de crear espacios para que se escuchen las voces de la India rural, que raramente tiene presencia real en los medios académicos que analizan representaciones de los Estudios Culturales.

1- ¿Qué puede hacer una ONG extranjera en el entorno rural de Bihar?

Pregunta (P): Gracias, Raquel, por responder a estas preguntas como fundadora y directora. ¿En qué consiste el proyecto de Akshy?

Respuesta (R): Akshy es una ONG sin ánimo de lucro que pretende mejorar las condiciones de vida de la comunidad intocable (dálit) de India, la más desfavorecida durante siglos por el sistema de castas. Ofrecemos programas educativos, de sensibilización y empoderamiento para garantizar que toda la población alcance una condición mínima de bienestar que dure en el futuro. Akshy realiza proyectos destinados a la infancia y a la comunidad porque creemos que es importante que los más pequeños puedan ver una alternativa diferente no sólo en la escuela sino también en la aldea.

P: ¿Qué hace Akshy que no hace el gobierno indio?

R: Ofrecemos programas de atención médica, apoyo emocional y educación para los niños y las niñas en situación económica y social más vulnerable. Creemos que estos niños y niñas contribuirán a la mejora de las condiciones de vida de su entorno con pequeños cambios respecto a su salud y el acceso a una educación integrativa. Incidimos muy especialmente en fomentar y alargar la educación a las niñas. En las escuelas del gobierno se presta poca atención a estas necesidades.

Trabajamos también en proyectos que favorecen el desarrollo y las condiciones de salubridad de las comunidades en las que viven estas personas con programas de sensibilización sobre malaria, diarreas, golpes de calor, menstruación, malos tratos, alcoholismo o contaminación. Organizamos charlas con padres y madres e invitamos a toda la gente de la aldea para que, por ejemplo, reciban consejos en temas tan básicos como que hay que beber agua o cubrirse la cabeza si hace calor. Las escuelas estatales públicas ignoran estas necesidades y simplemente dan una lección para grupos muy numerosos (de hasta 40 estudiantes) por la mañana. Luego se cierran.

En la escuela de Akshy los grupos son más reducidos y las aulas se utilizan por las tardes para que, por un ejemplo, la trabajadora social de la escuela se reúna con las niñas para hablarles sobre la menstruación y abrir un espacio comunicativo de sororidad. La verdad es que cada día hay una nueva necesidad y se puede decir que casi hay que improvisar un programa de actuación de emergencia para temas inesperados a cualquier hora. Poco a poco he ido aprendiendo hindi y la gente de la aldea se ha acostumbrado a verme ir de una choza a otra a cualquier hora, lo que hace que el centro Akshy sea también un lugar donde ir a buscar ayuda a cualquier hora.

[Mientras Raquel habla con tranquilidad sobre esas *improvisaciones*, recuerdo las visitas al centro en plena noche de familiares de una niña que llevaba una semana con 41° y cuyos padres solo habían acudido al curandero pese a que la niña tenía malaria, madres que convivían con maridos alcohólicos y no sabían qué hacer, o emergencias médicas nocturnas en tiempo de monzones, cuando los caminos de conexión con la carretera local están abnegados por las lluvias (FOTOGRAFÍA 1).]



FOTOGRAFÍA 1- Camino que une Amwan con la carretera hacia Gaya. Al fondo, la escuela. ©Akshy India

P: ¿Cómo llegas a Bihar?

R: En un viaje a Bodhgaya en 2005 conocí a un lugareño que me habló de una aldea, Amwan, a cuatro kilómetros, donde daba clases cuando acababa su trabajo. Bodhgaya es un pueblito al norte de India que pertenece al estado de Bihar, el más atrasado del país, con el índice de alfabetización y la renta per cápita más baja. Es una zona donde se vive de la agricultura y donde no hay ni industria ni otras alternativas laborales. Se piensa que sólo se puede sobrevivir si se emigra a ciudades como Bangalore y Kolkata.

Amwan es una aldea de población mayoritariamente dálit. En la actualidad, aunque la Constitución india prohíbe el sistema de castas, el sistema sigue muy vigente, especialmente en zonas rurales. Los dálits son repetidamente marginados, degradados y excluidos del ámbito social, económico, político y cultural. Muchos delitos contra ellos quedan impunes. El caso es que en este lugar había un niño con una conjuntivitis

galopante llamado Akshy (de ahí el nombre de la ONG). Lo llevamos al médico, empecé a colaborar desde España mandando dinero para que este hombre comprara ventiladores, bolígrafos... Pronto vi que tenía que estar más cerca de la aldea y con la ayuda de amigos y compañeros de trabajo conté con una serie de cuotas económicas que me permitieron alquilar unas cuerdas en Amwan y contratar a tres profesores para que la alfabetización y escolarización durara más tiempo. Yo decidí vender mi casa en Madrid y mudarme a Amwan.

Residir en Amwan me permitía asegurar que los niños y niñas se vestían y aseaban con la excusa de ir a clase y en las clases podían relacionarse en un ambiente libre de alcohol y de castigo físico. Los padres de los niños son analfabetos, no tienen tierras y trabajan como jornaleros durante unos meses al año, en el periodo de cosecha. Cuando no había trabajo solían mandar a los niños a mendigar a Bodhgaya. Estando allí presente podía estructurar las clases, contar la situación real en primera persona para captar fondos en España y relacionarme con doctores o abogados indios que me ayudaban a sacar adelante un poco la situación y evitar que la organización cayera en sobornos.

Después de unos años y con mucho trabajo en España, pudimos construir un centro educacional a 100 metros de la aldea [FOTOGRAFÍA 2]. Aquí las clases tienen ventilación y luz natural y estamos lejos del hedor del sistema de alcantarillado de la aldea. Poco a poco hicimos que el centro fuera un lugar de referencia para ofrecer educación (actualmente tenemos escolarizados a 163 estudiantes de entre 5 y 12 años, de los que 80 son niñas) y un lugar de encuentro para la población de la aldea.

P: ¿Por qué es tan importante que exista el centro educacional de Akshy si hay una escuela local subvencionada por el Gobierno?

R: En la escuela del gobierno la asistencia de los profesores es irregular, los niños intocables sufren ataques y los contenidos que se estudian son muy pobres. En la escuela de Akshy exigimos asistencia obligatoria, fomentamos la convivencia y hacemos exámenes de contenidos mínimos para que los niños estudien y se tomen en serio las clases y la posibilidad de presentarse a los exámenes estatales. Además,

utilizamos la escuela para actividades por las tardes que hacen que la educación sea algo más que aprender a escribir y contar.



FOTOGRAFÍA 2- Centro educacional de Akshy. ©Akshy India

P: ¿Quién trabaja en este centro?

R: Cuatro personas de la aldea (guardas y personal de limpieza) y siete profesores que vienen de aldeas cercanas (cuatro hombres y tres mujeres). También tenemos un coordinador de educación, una trabajadora social, una administrativa y un conductor que realiza las compras. Todos proceden de aldeas próximas. Al principio costó mucho que trabajaran como equipo [Raquel sonríe, como si cientos de anécdotas pasaran por su cabeza] y los hombres respetaran a las mujeres pero, poco a poco, parece que empieza a haber comunicación, respeto y compañerismo entre ellos. Y poco a poco, los profesores comienzan a incluir pedagogías más integrativas más allá de la repetición y el examen escrito.



[Recuerdo las primeras reuniones de profesores a las que asistí en Amwan. En 2012 sólo hablaban los profesores varones. En mis siguientes visitas, también lo hacían las profesoras. Raquel las integra dentro de la vida de la escuela, creando las condiciones necesarias para que se escuchen sus reivindicaciones en, por ejemplo, la celebración de eventos tan importantes como el día de la República, donde dos profesoras ya han sido las encargadas de izar la bandera india ante los ojos de todos los estudiantes y, sobre todo, los padres y madres de la aldea.]

P: ¿Sólo hay niños y niñas de Amwan?

R: No. Tenemos muchos estudiantes de unas aldeitas cercanas llamadas Nautapur y Amwan Colony, que están a un kilómetro y medio de distancia. Poco a poco hemos podido conocer otras aldeas muy pobres. Decidimos alquilar unas aulas en otra aldea cercana, Jaitiya [FOTOGRAFÍA 3], donde abrimos otra escuela llamada Kamal School con otros 38 niños, (19 niñas y 19 niños). Para poner en funcionamiento este centro en Jaitiya contratamos a dos profesores de poblaciones cercanas (a cinco y ocho kilómetros), impulsamos programas de microcréditos y programamos sesiones de salud preventiva con las mujeres.



FOTOGRAFÍA 3- Aulas en Jaitiya. ©Akshy India

P: ¿Qué piensan en Amwan del trabajo de Akshy?

R: En la aldea el rechazo ha aparecido con los años, pues dentro de los intocables hay distintas subdivisiones. En el barrio donde viven los dálits en Amwan, existen los Pasis, los Manjhi o Musahar y los Chamar o Ravidas. Los Manjhi son la casta más baja. Entre ellos existen también diferencias, como por ejemplo que los Chamar están un poco mejor económicamente. En las afueras de Amwan también hay personas que, aunque son de una casta muy baja, no son intocables. A ellos no les gusta ver cómo los niños dálits comienzan a hablar inglés o ir al instituto a Bodhgaya. Se quejan de que nadie trabajará sus tierras si los dálits reciben educación y de que contarán con menos votos a la hora de tomar una decisión en la asamblea local.

Hemos tenido discrepancias con el practicante y el curandero de la aldea, pues les pedimos a los padres que, si siguen un tratamiento médico proporcionado por 160

Akshy, no vayan a sus casas a recibir inyecciones de paracetamol o conglomerados de hierbas. Actualmente luchamos para que algunos agentes de salud del gobierno no convenzan a los padres de que los niños necesitan operarse de apendicitis cuando es mentira, pues sacan grandes beneficios económicos.

Las aldeas de alrededor sí que aprecian la labor de Akshy, y quieren que instauremos escuelitas o aceptemos a sus niños en el centro de Amwan. Por eso creamos la escuelita [*sic*] en Jaitiya y ahora un grupo de estudio en la barriada de Darshath Manjhi Nagar, un *slum* (asentamiento chabolista) al otro lado del río. Al principio querían que fueran a la escuela en Amwan pero ni teníamos disponibilidad física ni pretendíamos *vaciar* aldeas.

2- ¿Qué tipo de educación ofrece Akshy?

P: ¿Qué currículum sigue Akshy?

R: Impartimos los contenidos mínimos que marca el Ministerio de Educación del estado de Bihar en hindi. Existe un tema mensual que se sigue en la escuela y al que se hace referencia en cada *assembly* [reunión matinal entre alumnado y personal docente]. Los temas son extraídos del programa Educación Universal (Murdoch & Oldershaw, 2009) que intenta inculcar a los niños que es muy importante que desarrollen un buen corazón (al margen de las creencias religiosas de cada uno). Algunos de estos temas son respeto, sinceridad, bondad... Es un espacio de comunicación e intercambio que alivia posibles diferencias entre los niños y niñas de la escuela.



FOTOGRAFÍA 4- Escuela en Amwan. ©Akshy India



FOTOGRAFÍA 5- Aulas en Jaitiya. ©Akshy India

Akshy respeta la multiplicidad de todas las tradiciones, culturas y religiones de India. La aldea es primordialmente hindú y celebramos las festividades de ese credo, pero también festejamos las budistas, musulmanas, sijs... Aprovechamos estas fiestas para ofrecer programas culturales donde los niños bailan, recitan poemas o hablan a toda la comunidad. La escuela se transforma en lugar de encuentro y los padres y madres conocen el edificio y permiten que los niños y niñas vengan un rato por las tardes a estudiar. Es un hecho muy importante sobre todo para las niñas porque, cuanto más estudien, más podrán retrasar la celebración su matrimonio concertado.

P: ¿Qué programas se ofrecen en la escuela después de las clases?

R: Programas de apoyo escolar para los niños que han acabado la educación primaria en el centro Akshy y estudian secundaria en Bodghaya (7 niñas y 13 niños). Ponemos a su disposición un tutor de apoyo escolar que les ayuda si es necesario. También ofrecemos talleres de educación medioambiental y charlas de salud preventiva con temáticas de las que ya hablé antes. También aprovechamos la tarde para realizar talleres con los voluntarios que nos visitan.

Otra iniciativa que desarrollamos es el programa *Dada-Dadi*. [Dada y Dadi es el tratamiento de respeto que se le da a las personas mayores y que se podría traducir como señor/señora, abuelo/abuela]. Está destinado a la comunidad adulta de Amwan que ha sido abandonada por sus familias y que vive desprotegida en condiciones infrahumanas. Se atienden las necesidades específicas de cada anciano o discapacitado [muchos de ellos acaban mendigando en Bodhgaya]. Proporcionamos comida, medicinas, atención médica, reformas en las chozas y ropa. Incluimos a los niños y a las niñas de la escuela con la distribución de alimentos y llevando un informe sobre su estado. Así, aprenden a cuidar de los mayores, a no rechazar a los discapacitados, a no considerarlos como un estorbo, a comunicarse con ellos y a sentir compasión por los más débiles.



FOTOGRAFÍA 6- Reparto de ropa de invierno dentro del programa Dada-Didi. ©Akshy India

### 3- ¿Cómo se logra el empoderamiento de mujeres como las de Amwan?

P: ¿Qué programas específicos ofrece Akshy para las mujeres de Amwan?

R: Ponemos especial énfasis en que sean las niñas las que tengan acceso a la escuela (tenemos 80 niñas de un total de 163 estudiantes). Intentamos también que muchas de las sesiones de divulgación y salud preventiva vayan destinadas a ellas. Es importante destacar que las niñas son casadas con niños de aldeas distintas a Amwan para aislarlas de sus familias y hacerlas dependientes a su familia política [muchas de estas aldeas están en estados distintos, con trayectos de días duración]. Creemos que es importante que estas niñas tengan acceso a información sobre salud, derechos y defensa legal, pues son casadas cuando tienen de 11 a 14 años. Contamos además con un taller de costura que va por la quinta edición, un programa de microcréditos para mujeres y otro tipo de

talleres como henna o fabricación de pulseras, para que tengan un momento de diversión y puedan realizar un trabajo fuera de la aldea.

P: ¿Por qué se ha repetido tantas veces el taller de costura?

R: El taller de costura se destina a que mujeres adultas, jóvenes y adolescentes de Amwan puedan desempeñar un oficio, ganar un pequeño salario y llevar ropa cómoda y que abrigue. Además, proporciona un lugar donde las mujeres pueden reunirse, charlar y compartir sus experiencias y problemas. Se convierte en un consultorio emocional que promueve una sororidad que antes no existía.

P: ¿Por qué un programa de microcréditos sólo para mujeres?

R: Empezamos hace dos años, siguiendo la idea iniciada por Muhammed Yunus [Premio Nobel de la Paz en 2006] y el Grameen Bank. La idea es que las mujeres tengan independencia económica de sus maridos, que con frecuencia se gastan el dinero de la compra semanal en alcohol o juego. Todo comenzó porque escuchábamos a las mujeres de la aldea contarnos que en la aldea había prestamistas que les hacían convertirse en deudoras permanentes porque les llegaban a pedir un 20% de interés sobre una cantidad solicitada para una emergencia sanitaria o el inicio de un pequeño negocio. El programa de microcréditos que les ofrecemos les permite depositar mensualmente la cantidad de 1,5 Euros para ir devolviendo sus deudas.

Este foro es nuevo en la aldea y ofrece un espacio de colaboración y escucha de propuestas entre mujeres que antes no existía [FOTOGRAFÍA 7]. Para guardar el dinero, les acompañamos al banco de Bodhgaya, les enseñamos dónde pueden abrir una cuenta bancaria y nos aseguramos que no las engañan cuando lo realizan. También las asesoramos a la hora de retirar el dinero y valorar si su deseada inversión es una necesidad real. El objetivo es que no necesiten del programa de Amwan en el futuro y soliciten los microcréditos que el estado pone a su disposición. El dinero lo utilizan para tratamientos médicos, instalación de puertas de entrada en las chozas, compra de animales como bueyes, alquiler de terrenos para plantar verduras, compra de máquinas de coser o apertura de puestos de comida rápida. Aprovechamos esta iniciativa para

explicar las ventajas de tener dinero ahorrado en el banco en vez de en casa, donde es peligroso guardar el dinero por posibles robos o ataques.



FOTOGRAFÍA 7- Jornada de divulgación para mujeres. ©Akshy India

Las mujeres son conscientes de la importancia de ahorrar y de escribir. A la hora de firmar sus escrituras, la mayoría antes lo hacían con el pulgar. La solicitud de préstamos ha aumentado la matrícula en los programas de escritura que ofrecemos porque en ellos se aprende a rellenar formularios como los del banco [FOTOGRAFÍA 8]. El viajar de la aldea a Bodhgaya para ir al banco supone también un cambio grandísimo para Amwan y Bodhgaya. Las mujeres dejan la aldea durante unas horas, y Bodhgaya ve como las intocables de las aldeas comienzan a tener formación, por lo que será más difícil timarlas cuando llega la época de recolección de cosechas y se requiere de su mano de obra. Ya ha habido un grupo de mujeres que ha acudido al banco por su cuenta. Ese es el éxito que buscamos.





FOTOGRAFÍA 8- Mujeres después de un taller de alfabetización. ©Akshy India

P: Gracias, Raquel, por tu tiempo y por lanzar y mimar este proyecto. Para terminar, dos preguntas abiertas que permitan dilucidar el futuro de India a través de tu experiencia en el terreno: ¿Cuáles son los retos para la comunidad de Amwan en 2017 y qué crees que Akshy puede enseñar para entender mejor el funcionamiento de India?

R: Esto es India y la situación es más dramática, pero en España veo problemas similares: un sistema político que no llega a cumplir todas las promesas de equidad salarial, que no reparte ayudas económicas internacionales y nacionales y una división social mantenida para el beneficio de los poderes económicos. Hay veces que se es capaz de mirar hacia dentro si se ha mirado hacia fuera. Pero hay que hacer las dos cosas para realizar un cambio. En realidad, Amwan es un lugar muy pequeño desde donde ver cómo funciona el mundo. Creo que una ONG como Akshy ofrece una oportunidad para hacer algo pequeño que puede cambiar una realidad particular que poco a poco revertirá en una comunidad mayor.

Los programas de Akshy muestran que el racismo, la discriminación, el engaño económico, la esclavitud y el machismo son las barreras que encuentra la población de Amwan y alrededores para tener una vida digna. Darse cuenta de que hay que acabar con esta situación es quizás la moraleja más grande que ofrece Akshy.

### **Conclusion**

El acercamiento a la ONG Akshy India ilustra los sistemas de dominación política, económica y de género que determinan la vida en aldeas como Amwan o Jaitiya y que son extensibles a la mayoría de áreas rurales en India. Es importante recordar y señalar la realidad rural y sus necesidades a la hora de definir la pluralidad innata al concepto de identidad(es) india(s).

La ausencia de representaciones y referencias a los núcleos rurales de India y sus necesidades en el discurso del presente gobierno nacional indio es una muestra de las estructuras políticas que controlan y limitan a determinados sectores de población según su condición económica y de género. El mundo académico también tiene que tener presentes los núcleos rurales indios y sus realidades para facilitar espacios analíticos y de representación de las Indias rurales y sus necesidades socio-económicas que no caigan ni en el fetichismo orientalista ni en el olvido que muchas veces acompaña al interés por describir y estudiar el desarrollo contemporáneo de los núcleos urbanos indios. La experiencia de conocer o trabajar en una ONG como Akshy es, por tanto, un buen paso para abrir canales de denuncia y representación a través de los cuales se puedan localizar y subvertir las raíces de los sistemas de dominación existentes en las áreas rurales indias y en los discursos contemporáneos que, desde el mundo político y académico, obvian que, citando de nuevo a Xavier Batalla (2008: 3), India contiene muchas Indias.

**OBRAS CITADAS**

- BATALLA, XAVIER (2008). “Más que *software*”, *Vanguardia Dossier*, abril/junio: 3.
- CHANDRA, SHEFALI (2015). “‘India Will Change You Forever’: Hinduism, Islam, and Whiteness in the American Empire,” *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 40,2: 487-512. <http://www.jstor.org/stable/10.1086/678214> accedido 3 enero 2016.
- DAS, NANDITA (2016). “Unburden, We Must”, *The Week*. <<http://www.theweek.in/columns/nandita-das/unburden-we-must.html>> accedido 27 octubre 2016.
- DOSHI, VIDHI (2016). “Women bear the brunt as finances and families are undone by India’s cash crisis”, *The Guardian*. <<https://www.theguardian.com/global-development/2016/dec/22/india-cash-crisis-women-bear-brunt-finances-families-undone>> accedido 23 diciembre 2016.
- GAMMAGE, SARAH (2016). “Cash chaos India banknotes shows women need a financial system they can bank on”, *The Guardian*. <<https://www.theguardian.com/global-development/2016/dec/12/cash-chaos-india-banknotes-shows-women-need-financial-system-they-can-bank-on>> accedido 12 diciembre 2016.
- GANDHI, MADAME (2016). “London Marathoner Who Bled Freely”, *motto*. <<http://motto.time.com/4362473/fight-period-stigma/>> accedido 21 de junio 2016.
- GILBERT, ELIZABETH (2006). *Eat, Pray, Love*, New York: Bloomsbury.
- HOLMES, FRANK (2016). “Modi’s Demonetization Is a Cure Worse than the Disease for India”, *Forbes*. <<http://www.forbes.com/sites/greatspeculations/2016/12/02/modis-demonetization-is-a-cure-worse-than-the-disease-for-india/#16d6309d5c58>> accedido 4 diciembre 2016.
- KALA, ADVAITA (2009). *Almost Single*, Delhi: Bantam.
- LAU, LISA & OM DWIVEDI (2014). *Re-Orientalism and Indian Writing in English*, London: 2014.
- LEWIS, REINA (1996). *Gendering Orientalism: Race, Feminity and Representation*, London: Routledge.
- MADDEN, JOHN (dir.) (2015). *The Second Best Exotic Marigold Hotel*, Babieka Productions.

- MOR, BEN (dir.) (2016) "Hymn for the Weekend", Parlophone.  
<<https://www.youtube.com/watch?v=YykjpeuMNEk>> accedido 29 enero 2016.
- MURDOCH, ALISON & DENKY-LEE OLDERSHAW (2009). *16 actitudes para una vida con sentido*, Londres: FDCW.
- NAIR, MIRA (dir.) (2001). *Monsoon Wedding*, Mirabai Films.
- RIZVI, ANUSHA (dir.) (2016). *Peepli Live*, UTV Motion Pictures.
- ROY, ANURADHA (2015). *Sleeping on Jupiter*, India: Hachette.
- ROY, ARUNDHATI (1999). *God of Small Things*, New Delhi: Flamingo.
- SAFI, MICHAEL (2017) "World Bank downgrades India's growth forecast after demonetisation", *The Guardian*.  
<<https://www.theguardian.com/world/2017/jan/11/world-bank-india-growth-forecast-7-percent-rupee-recall>> accedido 14 enero 2017.
- SAID, EDWARD (1979). *Orientalism*, New York: Vintage Books.
- SPIELBERG, STEVEN (dir.) (1984). *Indiana Jones and The Temple of Doom*, Lucas Films.
- THARU, SUSIE (2014) "The Dalit Woman Question", *Indi@logs* 1: 152-159.  
<<http://dx.doi.org/10.5565/rev/indialogs.8>> accedido 28 febrero 2015.
- WADE, SHEPARD (2016) "One Month In, What's The Impact Of India's Demonetization Fiasco?", *Forbes*.  
<<http://www.forbes.com/sites/wadeshepard/2016/12/12/one-month-in-whats-the-impact-of-indias-demonetization-fiasco/#399429bd62eb>> accedido 13 diciembre 2016.
- WORLD ECONOMIC FORUM (ed.) (2017). *The Inclusive Growth and Development Report 2017*. <https://www.weforum.org/reports/the-inclusive-growth-and-development-report-2017>> accedido 16 enero 2017.
- \_\_\_\_\_. (ed.) (2016). *Global Gender Gap Report*. <<http://reports.weforum.org/global-gender-gap-report-2016/>> accedido 13 mayo 2016.

JORGE DIEGO SÁNCHEZ es doctor en Filología Inglesa por la Universidad de Salamanca, donde actualmente es profesor asociado. Su investigación se centra en los estudios postcoloniales y de género en el cine, la literatura, las relaciones internacionales y la cultura popular de India y su diáspora. Ha sido coordinador nacional en España de la ONG Akshy India.